



## Las bien-venidas - los ongi etorri

Es una pena, es una pena que haya personas que se alegren y reciban con aplausos y exaltadas bienvenidas a personas que han sido capaces de asesinar a otra u otras personas, niños/as, jóvenes, mayores y ancianos, de todas las edades, clase social, procedencia o nacionalidad. ¿Acaso la **humanidad** de esas personas, capaces de exaltar a un condenado, sentenciado y declarado culpable por delito de terrorismo, está **podrida**?

Para esos que reciben con exaltados homenajes a quienes fueron capaces de quitarle la vida a otra u otras personas, independientemente, de que fuera vasco, gallego, andaluz, castellano, riojano o extremeño, yo les digo que tengan en consideración el hecho de que si ellos homenajean a quien fue capaz de asesinar a otro, lo que están haciendo es humillar, hundir y victimizar nuevamente a la familia que perdió a su padre, su hijo, su nieto, su marido o hermano.

Eso es indigno y humillante para una persona, para una familia que, además de perder al familiar, pudo perder el sustento de la misma y se vio abocada a la desesperación, al quebranto, a la soledad, a la angustia y a la oscuridad de su vida y de quienes tenía a su alrededor.

Acaso, quienes organizan, sustentan, jalean y asisten a los recibimientos y homenajes de bienvenida a una persona que estaba en la cárcel por haber asesinado a otra persona; acaso estos no tienen sentimientos?. No tienen humanidad?. No tienen educación? No sienten el más mínimo respeto ni decoro hacia las familias que han roto y destrozado íntegramente? Estos son los que pretenden impulsar la convivencia entre los ciudadanos de la Comunidad Autónoma de Euskadi? Estos son quienes pretenden promover la convivencia con otras Comunidades Autónomas o con otros países de la Unión Europea u otros a nivel mundial? Creo que van por el camino equivocado.

Sí, van por el camino equivocado, con ello, no hacen más que generar odio y más odio. Ello produce aislacionismo, soledad, sufrimiento, incomodidad y gestación de violencia. Eso, es todo lo contrario de lo que necesita la sociedad para convivir; si, la sociedad vasca, la riojana, la navarra, cántabra, castellana, extremeña, o valenciana; y, por ende, la española, francesa o europea. Nosotros, ya conocimos el impacto que tuvo la violencia, no necesitamos más, el ser víctima implica sufrimientos añadidos, muy cercanos y también lejanos. Y, las víctimas nunca se compensaran unas con otras; quizás sería una suma, pero muy poquitas.

Procuren ser humildes y le den un beso a quienes quieran aceptarlo pero no lo hagan con exaltaciones y ostentaciones públicas y provocadoras para ocasionar más sufrimiento y dolor. Las víctimas del terrorismo, las verdaderas víctimas del terrorismo, ya hemos sufrido bastante. No sacien su orgullo aislacionista, patriótico y envenado con las personas que ya perdieron su vida, parte de ella o su propia integridad física. **El pasado no pasa** así como así.

Cualquier exaltación pública de los violentos, en las calles de cualquier municipio, implica exaltación de aquellos actos de violencia por los que fueron condenados. Y, el asesinato es un acto en el que se empleó la violencia para quitarle la vida a otro. **Humanamente, es inconcebible** que un hecho así sea aplaudido y su actor vanagloriado. *José María Antón - Presidente de ASEXTITE*